

La Oclusión Glotal y la Construcción Lingüística de Identidades Sociales en Puerto Rico

Wilfredo Valentín-Márquez
University of Michigan

1. Introducción

El fonema /s/ ha recibido más atención de los estudios dedicados a la fonología del español que ningún otro segmento de la lengua (Hammond 2001). Debido a la extensión con que ocurre en el mundo hispánico, el debilitamiento de este fonema—realizado tanto en su aspiración ([h]) como en su elisión ([ø])—ha sido ampliamente documentado por la lingüística generativa y por la sociolingüística.¹ Aunque en ese caudal de investigaciones se ha dado principal atención al comportamiento de /s/ en posición final de sílaba, la literatura da cuenta, además, de las variantes aspirada y elidida como realizaciones prenucleares, mismas que pueden ocurrir en interior de palabra y también entre vocablos (como resultado del enlace propio de la cadena hablada): *nosotros* [nohótroh], *todos ustedes* [toðoohtédéh].²

Cortés Gómez (1979) ha notado que una articulación oclusiva glotal ([ʔ]) también puede ocurrir en reemplazo de /s/ elidida en el oeste de España. No siempre en relación con el debilitamiento de /s/, la oclusión glotal ha sido igualmente documentada en otros dialectos peninsulares (Rodríguez Castellano y Palacio 1948, Uruburu Bidaurrázaga 1990), así como en variedades hispanoamericanas (Canfield 1981, Granda 1988, Thon 1989, Lope Blanch 1993, Quesada Pacheco 1996, McKenzie 2001) y en el español de las Filipinas (Lipski 2000). Ajena al inventario fonémico de la lengua, la ocurrencia de esta pronunciación en las hablas hispanas no peninsulares se ha relacionado con los efectos de la convivencia del español y las lenguas nativas de los territorios correspondientes que sí cuentan con el rasgo en sus sistemas fonológicos. No conozco, sin embargo, de estudios que sugieran el contacto lingüístico como causa para la adopción del sonido en la Península, aunque tal vez no resulte desacertado asociar la presencia de la variante en España con la influencia de lenguas africanas (en particular, del árabe). Atendiendo a contextos preconsonánticos, Hara (1989) adjudica la aparición de la oclusiva glotal—“que al español nada le ha gustado hasta hoy día”—al debilitamiento de la /s/ final de sílaba, cuyas realizaciones aspiradas favorecen la geminación de la consonante siguiente y crean el ambiente propicio para la articulación oclusiva glotal. En este estudio, analizo la modalidad puertorriqueña de articular una oclusión glotal en contextos prevocálicos como realización de /s/ final de palabra, y propongo que la práctica surge del contacto con el inglés norteamericano, lengua en la que—de forma variable—el sonido también precede a palabras que comienzan con vocal cuando son emitidas después de pausa.

Una rápida revisión de la literatura basta para confirmar que la articulación oclusiva glotal es un fenómeno de aparición reciente en Puerto Rico. Este rasgo no está documentado en los trabajos más importantes y completos que se ocupan de las realizaciones fonéticas en la Isla: Navarro Tomás (1948)

* Deseo agradecer los comentarios que John M. Lipski, Teresa Satterfield y dos críticos anónimos me ofrecieron sobre una versión preliminar de este trabajo, así como las recomendaciones de los asistentes al 9no. Simposio de Lingüística Hispánica en Penn State University y al 3er. Taller Internacional de Sociolingüística Hispánica (WSS3) en Filadelfia.

¹ Una extensa relación de estudios sobre la pérdida de /s/ final, por dialectos, aparece en la introducción de Hernández-Campoy y Trudgill (2002).

² Para las representaciones fonéticas, utilizo los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional (IPA, por sus siglas en inglés), y—siguiendo a Hammond (2001)—describo las realizaciones del fonema vocálico /e/ como [e] en sílabas abiertas y como [ɛ] en sílabas cerradas.

no lo menciona en su clásico atlas de la geografía lingüística puertorriqueña, y tampoco aparece entre las articulaciones que detectó López Morales (1983) en San Juan, la ciudad capital. También está ausente el sonido del conjunto de realizaciones fonéticas insulares que incluyen Canfield (1981) y Lipski (1994) en sus descripciones del español de América. De modo que, sin antecedente alguno conocido, el presente estudio es pionero en su principal objetivo de examinar formalmente, mediante análisis cuantitativos, la distribución sociolingüística de la oclusión glotal en una comunidad de hablantes puertorriqueños.

La investigación partió de la hipótesis—basada en observaciones informales—de que el rasgo en cuestión ocurre predominantemente en el habla juvenil, y más entre las mujeres que entre los hombres, por lo que los análisis se concentran en la contribución del sexo y la edad de los hablantes a la frecuencia de producción del sonido. Previo al examen de la contribución de estas variables sociales, discuto algunos aspectos lingüísticos de la incorporación del rasgo en el contexto de los sistemas fonológico y morfológico del español. Aunque el segmento no forma parte del continuo alofónico propio del debilitamiento de /s/ (Hammond 2001), aquí comparo sus realizaciones con las de las variantes asociadas a este proceso, toda vez que—según he apuntado—el rasgo ha sido descrito como una inserción en el lugar dejado por la /s/ elidida a final de palabra (Cortés Gómez 1979), y es ése el contexto estudiado en este trabajo. Dentro de ese marco, me refiero en algunas ocasiones a la oclusiva glotal sólo por su modo articulatorio, lo que resulta suficiente para distinguirla de las demás realizaciones de /s/.

Después de describir la metodología del estudio, los factores internos que favorecieron la producción de la variante en la comunidad investigada y los hallazgos cuantitativos relacionados con las variables sociales, parto de la corroboración de la hipótesis basada en el factor generacional con el objetivo de analizar cómo los adolescentes usan la pronunciación oclusiva para manejar la construcción de su identidad etaria. Además, planteo la posibilidad de que la adopción del rasgo se haya dado como un préstamo fonético del inglés, resultado de la influencia norteamericana en la Isla, por vía de las preferencias musicales de los jóvenes. Finalmente, toda vez que el uso de la oclusiva glotal da indicios de ser un cambio en marcha, me propongo, además, examinar el rasgo a un nivel más abarcador. Dadas las soluciones de habla que la articulación oclusiva ofrece—y que las demás variantes de (s) no proveen—considero su potencial incorporación como recurso para afirmar lingüísticamente la identidad puertorriqueña frente al español dominicano, que es hablado por el grupo nacional más numeroso con el que tienen contacto los habitantes de la Isla y que se caracteriza por altísimas frecuencias de elisión de /s/ (Núñez Cedeño 1980, Alba 1982, López Morales 1987).³ Así, procuro analizar las condiciones que permitirían la adopción de la variante oclusiva, por la población en general, como un cambio lingüístico ideológicamente motivado.

2. La oclusión glotal y los sistemas fonológico y morfológico del español

En esta sección, repaso algunas nociones básicas de los sistemas fonológico y morfológico del español para ilustrar los modos en que la oclusión glotal se distingue de los alófonos de /s/ tradicionalmente examinados en la literatura: [s], [h] y [ø] (o, respectivamente, las variantes de retención, aspiración y elisión). Es importante destacar cómo estas variantes se asemejan y se distinguen entre sí porque—según explicaré en la sección 6—tal relación interviene en un aspecto esencial del comportamiento lingüístico de los puertorriqueños, que es la negociación de prácticas de habla, basada en los niveles de estigmatización que tienen las articulaciones disponibles. Además, como propondré más adelante, esta negociación es pertinente para entender las potenciales prácticas de afirmación lingüística de la identidad puertorriqueña frente a la presencia de los inmigrantes dominicanos. Ahora torno al análisis puramente lingüístico, en el marco de las particularidades fonéticas de la variedad caribeña y atendiendo sólo al contexto en el que los hablantes puertorriqueños han incorporado la oclusión glotal de manera socialmente significativa.

³ López Morales (1987) indica que en los sociolectos bajos de Santo Domingo y Santiago de los Caballeros se han encontrado frecuencias de elisión entre 91-98%. Aunque las frecuencias disminuyen con el grado de escolaridad, la particular situación del debilitamiento de /-s/ en el español dominicano ha llevado a López Morales a observar que “ante semejantes porcentajes, hasta los dialectos intermedios parecen conservadores” (1407).

El rasgo que aquí examino emerge como realización de /s/ prevocálica en posición final de palabra; es decir, aparece en expresiones como “tres años” y “las únicas”, frases que—según pronunciadas por sendas féminas adolescentes de Cabo Rojo—corresponden respectivamente con los espectrogramas de las Figuras 1 y 2, obtenidos mediante el programa PRAAT 4.4.13.

Figura 1. Espectrograma de la frase “tres años”, según pronunciada por una fémina adolescente de Cabo Rojo.

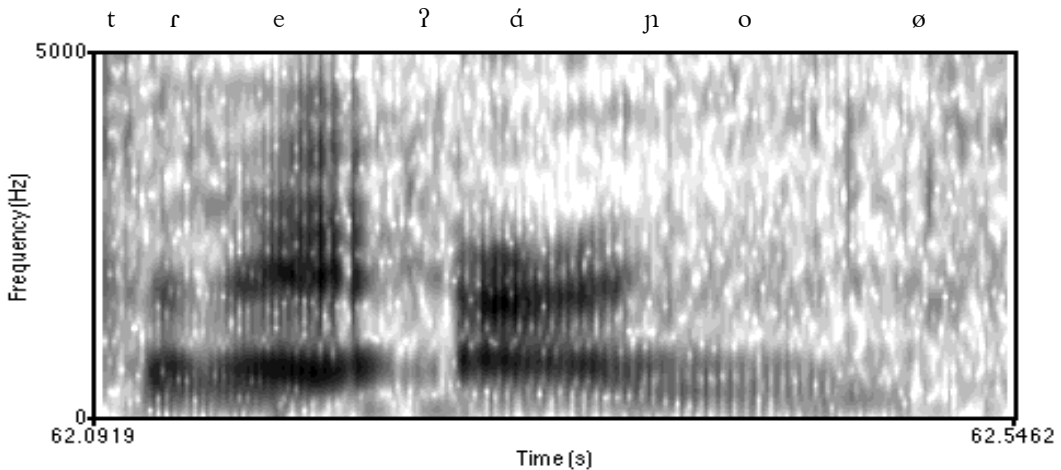
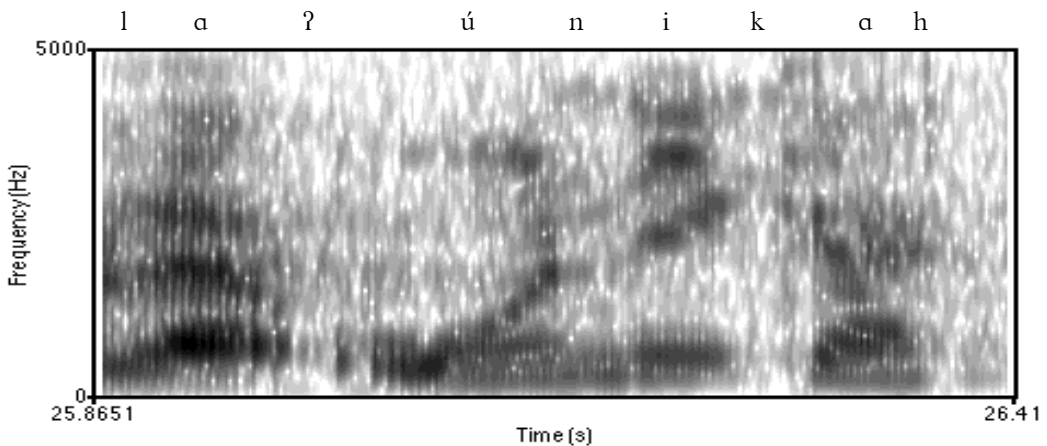


Figura 2. Espectrograma de la frase “las únicas”, según pronunciada por una fémina adolescente de Cabo Rojo.⁴



Los espectrogramas muestran la ubicación de la pausa glotal en cada frase, emitida no en un ambiente de laboratorio, sino en el ámbito doméstico de las hablantes y en el contexto de una entrevista sociolingüística. Como probarán los análisis cuantitativos que presento en las secciones 4 y 5, esta pausa no es meramente una inesperada brecha ocasional, sino una variante de /-s/ que exhibe frecuencias sistemáticamente condicionadas por factores lingüísticos y sociales.

El paro glotal al que atiendo ocupa la posición de coda en la plantilla silábica (C)(C)(V)V(V)C—donde los segmentos entre paréntesis representan espacios que se ocupan de manera opcional. En esta estructura, la capacidad máxima de segmentos es ocupada en su totalidad por secuencias como /krieis/ (por ejemplo, en los vocablos “criéis” y “malcriéis”), mientras que la secuencia /es/ ilustra la

⁴ La frase fue tomada del enunciado “ellas son como que las únicas que realmente son puertorriqueñas”, de modo que la pausa glotal ocurre aquí como realización de /s/ final, y no como mera interrupción de la cadena hablada entre los vocablos de la frase.

ocupación mínima esencial de los espacios disponibles (como en las formas verbales “es” y “traes”). Dado que el presente estudio sólo examina la oclusión glotal articulada cuando el segmento al que inmediatamente precede (esto es, el segmento inicial de la palabra siguiente) es una vocal, la secuencia fonológica pertinente es (C)(C)(V)V(V)CV, donde los dos últimos segmentos son, en ese orden, la /s/ final de palabra y la vocal con que comienza el próximo vocablo. La única división silábica posible para esta secuencia en español, dado el natural enlace que ocurre en la cadena hablada, es (C)(C)(V)V(V)-CV (dando por sentado que los espacios opcionales son ocupados por combinaciones vocálicas y consonánticas que integran la misma sílaba). Cuando la /s/ final de palabra es articulada con el rasgo oclusivo, la división silábica que he señalado corresponde con una delimitación articulatoria de las fronteras entre palabras, dada la pausa propia de la oclusión. En (1), por ejemplo, aunque la oclusión glotal forma sílaba con la vocal inicial de la palabra siguiente, el hecho de que este rasgo no sea una unidad fonémica de la lengua facilita la distinción entre el adjetivo “unos” y el sustantivo “eventos” y también permite detectar la frontera entre “eventos” y el adjetivo “anuales”.⁵

(1) unos eventos anuales > u-no-ʔe-ven-to-ʔa-nua-les [únoʔevéntoʔanwáles]

Así, el rasgo oclusivo glotal se distingue de los alófonos de /s/ en que no permite ambigüedad léxica, pues con el enlace de los segmentos limítrofes se da la potencial confusión entre pares de frases como “las aves” y “la sabes” (cuando se retiene la /s/), “las untas” y “las juntas” (con la variante aspirada) y “unas ideas” y “una idea” (en caso de elisión), según ilustrado en (2)-(7):

- (2) las aves > [las áβes] > [la-sá-βes]
 (3) la sabes > [la sáβes] > [la-sá-βes]
 (4) las untas > [lah úntah] > [la-hún-tah]
 (5) la juntas > [la húntah] > [la-hún-tah]
 (6) unas ideas > [unaø iðéaø] > [u-naʝ-ðé-a]
 (7) una idea > [una iðéa] > [u-naʝ-ðé-a]

En dialectos peninsulares, hay casos en que—con la elisión del morfema plural, como en (6)—se produce un cambio en el timbre de la vocal precedente, lo cual marca el contraste de número con las contrapartes singulares (Zubizarreta 1979, Hernández-Campoy y Trudgill 2002). Sin embargo, en los dialectos caribeños no se ha encontrado evidencia de que ocurra lo mismo (Alemán 1977, Hammond 1978, Figueroa 2000).⁶ Sin necesidad de distinción vocálica entre (6) y (7), el paro glotal—aunque podría insertarse tras articular [s] en los artículos de las frases (2) y (4) para resolver la ambigüedad con (3) y (5), respectivamente—marcaría el contraste léxico entre las frases de cada par incluido en los ejemplos (2)-(8), al articularse en lugar de la /s/ prevocálica final de palabra.

Por otro lado, tras la elisión de /s/, se puede reducir la duración de los dos segmentos vocálicos que quedan contiguos entre palabras a la de una sola vocal, si los segmentos limítrofes son idénticos, según ilustrado en (8). Con esto, también queda abierta la posibilidad de confusión entre pares de frases, como se da entre (8) y (9):

- (8) las ateas > laø ateas > [la atéa] > [latéa]
 (9) la tea > [la téa] > [latéa]

Obviamente, esto no ocurre cuando, entre cada vocal, se hace una pausa no fonémica como la del paro glotal, con cuya inserción el español puertorriqueño refleja dos tendencias lingüísticas que parecen ser las universalmente preferidas en cuanto a la estructura de la sílaba. En primer lugar, el fenómeno se

⁵ Este modo de marcar fronteras entre vocablos se da casi exclusivamente con el paro glotal, ya que los fonemas oclusivos sordos en español aparecen con muy poca frecuencia en posición final de palabra y los oclusivos sonoros que lo hacen—cuando ocurren ante vocal—se producen con alófonos fricativos en la cadena hablada.

⁶ Los casos de desdoblamiento vocálico comprobados por estos estudios se limitan a sílabas internas y no ocurren en posición final de palabra, que es el contexto pertinente para la distinción de número.

ajusta a la preferencia de articular la oclusiva glotal como consonante de ataque por defecto (Harris y Lindsey 1995, van Oostendorp 2005). Además, a diferencia de la elisión, el uso de la oclusiva glotal en este contexto preserva la estructura silábica abierta (CV), de presencia lingüística universal, y que constituiría la base del futuro patrón silábico del español, según predicho por Malmberg (1965).

En resumen, la oclusión glotal le provee al habla soluciones que no le ofrecen ni la retención ni las variantes aspirada o elidida en casos de ambigüedad potencial. Por otro lado, con el uso de este rasgo, el habla refleja estructuras que se ajustan a tendencias silábicas universales. Tras el estudio cuantitativo que describo a continuación, propongo que el rasgo oclusivo es un recurso de incorporación idónea en el español de Puerto Rico, a la luz de las implicaciones sociales que tienen sus funciones lingüísticas.

3. Metodología

Los datos que sirvieron de base para los análisis se obtuvieron mediante entrevistas sociolingüísticas durante el verano de 2004 en Cabo Rojo, municipalidad que ocupa la esquina sudoccidental de la isla de Puerto Rico, como se ilustra en la Figura 3.⁷

Figura 3. Mapa de Puerto Rico indicando la ubicación del municipio de Cabo Rojo



La muestra consistió de 20 informantes, nativos y residentes de Cabo Rojo, que pertenecían a dos grupos principales de edad: adolescentes de 15 a 19 años y adultos de 35 a 50. Cada grupo generacional estuvo compuesto por 5 hablantes féminas y 5 varones. Además, entrevisté a dos hablantes ancianos (un hombre y una mujer mayores de 80 años), cuyos datos—si bien no fueron incluidos en los análisis estadísticos, por lo reducido de su representación—sirvieron para comparar en términos generales los usos lingüísticos de los otros dos grupos de edad con un corpus de habla diacrónicamente más conservadora.

Los adolescentes entrevistados eran al momento estudiantes de nivel secundario y todos los adultos de 35 a 50 años habían alcanzado al menos este nivel de educación. Entre los participantes de ambos grupos de edad hubo representación tanto de familias con bajos ingresos económicos como de hogares con adultos profesionales o de clase media. Los informantes ancianos habían asistido a la escuela por menos de seis años; el hombre había trabajado como obrero agrícola y la mujer se había desempeñado como empleada doméstica. Cuando se llevaron a cabo las entrevistas, los participantes habían vivido durante toda su vida en Cabo Rojo y, con excepción de uno de los ancianos, todos eran hijos de padres caborrojeños.

Dado que los informantes fueron reclutados por referencia de amigos o familiares, la muestra estuvo compuesta por individuos que se relacionaban con al menos uno de los otros participantes en uno o más de tres ambientes de interacción: la familia inmediata, una escuela secundaria privada o una iglesia cristiana protestante. Cada informante participó en una conversación de por lo menos una hora de duración, con una o dos personas de su círculo familiar o de amistades. Aparte de las preguntas relacionadas con la información demográfica, los temas tratados durante las entrevistas estaban

⁷ La colección de datos se llevó a cabo originalmente para analizar las realizaciones de variables líquidas en el suroeste de la Isla, procurando complementar la descripción de Prosper-Sánchez (1997) sobre la distribución sociolingüística de (r) y (l) en el noroeste del país.

principalmente relacionados con las manifestaciones culturales puertorriqueñas en áreas como la lengua, la música, las festividades, las comidas, los deportes y la política.

Los datos recogidos fueron analizados cuantitativamente para determinar correlaciones entre las frecuencias de producción de las variantes de /-s/ y los factores lingüísticos y sociales. Por razones de conveniencia en el proceso de recibir asesoramiento estadístico, sometí los datos a pruebas estadísticas de Chi-square (para analizar la contribución de los factores lingüísticos) y del modelo de análisis de varianza de doble vía o ANOVA bifactorial (para la contribución de los factores sociales). Con el fin de evitar que se sesgaran los resultados, verifiqué que cada palabra o frase incluida en los análisis exhibiera variación tanto dentro de la muestra de cada hablante como al comparar las muestras entre sí. Quedaron, pues, excluidas las realizaciones de /s/ prevocálica en el nombre “Estados Unidos”, consistentemente articuladas con la variante estándar, excepto en la muestra de una de las informantes del grupo adolescente, que incluyó el término cuatro veces en sus intervenciones y en esos casos pronunció la variable con tres articulaciones oclusivas glotales, tras usar la variante elidida en una ocasión.⁸ Fueron descartadas, además, las frases con la forma verbal “es”, ya que la /s/ de este término fue aspirada en el 85% de los casos.

4. Contribución de los factores lingüísticos

La distribución de las realizaciones de /s/ en la muestra total de casos, según se ilustra en la Tabla 1, indica que la aspiración fue la variante más frecuentemente producida en contexto final de palabra ante vocal, mientras que—en el mismo contexto—los casos de elisión y de oclusión glotal combinados suman la misma proporción de realizaciones que los casos de la articulación sibilante de /s/.

Tabla 1. Distribución de las realizaciones de /s/ prevocálica final de palabra en la muestra total

Variantes	Total de casos	%
[s]	146	19
[h]	477	62
[ø]	77	10
[ʔ]	70	9

Para determinar la contribución de los factores lingüísticos a esta distribución de /s/ prevocálica final de palabra en Cabo Rojo, analicé la categoría gramatical del vocablo en que fue realizado el fonema, así como un elemento morfológico y dos aspectos del ambiente fonológico, según las categorías especificadas a continuación:

- (a) el tipo de palabra por la categoría gramatical: artículo, sustantivo, adjetivo, verbo, etc.;
- (b) el tipo de morfema: libre, flexivo nominal (de número) o verbal (de número y persona);
- (c) el tipo de palabra según el número de sílabas: monosílaba, bisílaba o polisílaba;
- (d) el tipo de sílaba según el acento prosódico: átona o tónica; y
- (e) el tipo de la vocal siguiente según el acento prosódico: átona o tónica.

Seleccioné—en cada muestra de habla del grupo adolescente y del grupo de adultos de mediana edad—los tres últimos casos de /s/ prevocálica final de palabra que representaban cada categoría para los contextos especificados: 60 casos para cada una de las categorías en cada contexto.

Como indican los datos de la Tabla 2, sólo en dos contextos resultó estadísticamente significativa la diferencia por categorías en la producción de oclusivas glotales: la naturaleza gramatical de la palabra y el tipo de la vocal siguiente.

⁸ Este patrón de articular la /s/ prevocálica en “Estados Unidos” con la variante estándar sugiere que el nombre es tratado como una unidad fija, sin consideraciones de estructura morfológica; es decir, la /s/ prevocálica se percibe como un segmento en posición interior de palabra, donde la retención se da con mucha más frecuencia que al final de vocablos. Por otro lado, esta tendencia concuerda con los hallazgos de Medina-Rivera (1997) y Valentín-Márquez (2006) para las variables líquidas: los nombres propios favorecen el uso de variantes estándares, mientras que los rasgos estigmatizados aparecen más frecuentemente en sustantivos comunes.

Tabla 2. Porcentajes de ocurrencia de las variantes de /-s/ según el contexto lingüístico

Contexto de /-s/	Categoría	% aproximado de ocurrencia				Resultados estadísticos
		[s]	[h]	[ø]	[ʔ]	
categoría gramatical	artículo	12	53	15	20	Chi-square = 34.284 grados de libertad = 18 p = 0.0116
	sustantivo	10	65	13	12	
	adjetivo	17	58	18	7	
	verbo	7	65	13	15	
	adverbio	7	71	10	12	
	pronombre	5	65	18	12	
	conjunción	3	50	12	35	
tipo de morfema	libre	5	63	20	12	Chi-square = 3.585 grados de libertad = 6 p = 0.7326
	plural nominal	2	53	27	18	
	núm. y persona verbal	3	62	18	17	
estructura silábica	monosílaba	7	55	20	18	Chi-square = 3.933 grados de libertad = 6 p = 0.6857
	bisílaba	3	53	30	14	
	polisílaba	2	57	23	18	
tipo de sílaba	tónica	7	63	13	17	Chi-square = 5.484 grados de libertad = 3 p = 0.1396
	átona	2	57	28	13	
tipo de la vocal siguiente	tónica	9	45	13	33	Chi-square = 9.591 grados de libertad = 3 p = 0.0224
	átona	3	59	25	13	

La variante oclusiva ocurrió más frecuentemente en palabras que funcionan como conjunciones, categoría representada en los datos únicamente por los conectores discursivos “pues” y “entonces”, los cuales analicé como conjunciones ilativas y cuya ocurrencia en las muestras de los adolescentes discutiré en la sección 6. En cuanto al tipo de la vocal siguiente, los resultados del presente estudio concuerdan con la generalización que Pierrehumbert y Frisch (1996) formularon para el idioma inglés: la oclusión glotal es más frecuente ante palabras que comienzan con vocal tónica que frente a vocales átonas iniciales.

5. Contribución de los factores sociales

Para examinar la contribución de los factores sociales, seleccioné las últimas 35 pronunciaciones de la variable en las muestras de cada informante adolescente y de cada adulto de mediana edad: 770 casos en total fueron analizados mediante la colección de modelos de análisis de varianza de doble vía (ANOVA bifactorial). La comparación con el habla de los ancianos está basada también en una selección de las últimas 35 realizaciones de (s) prevocálica final de palabra, lo que supera la recomendación de Milroy y Gordon (2003) de que 30 casos por informante representan una cifra ideal mínima para analizar estadísticamente la relación entre factores sociales y producción lingüística. Por otra parte, con datos tomados de la última parte de las muestras de cada individuo, me aseguré de seleccionar para los análisis un corpus lo menos afectado posible por la formalidad que impone la entrevista sociolingüística. Así, las muestras se acercan más al estilo del lenguaje espontáneo, ya que los hablantes están menos enfocados en el aspecto formal de su expresión, y más en el contenido de sus respuestas, según progresa la interacción con el entrevistador.

La distribución social de (s) prevocálica en contexto final de palabra fue examinada mediante un análisis cuantitativo de la contribución de la edad y el sexo de los hablantes a la producción de las variantes. La Tabla 3 contiene los porcentajes promedio de ocurrencia de las variantes por grupo de edad, y la Tabla 4 muestra los resultados estadísticos correspondientes a la contribución del factor generacional.

Tabla 3. Porcentajes aproximados de realizaciones de (-s) por grupo de edad

Variantes	Grupo de edad		
	adolescentes	adultos	ancianos
[s]	7	10	40
[h]	53	75	57
[ø]	16	12	3
[ʔ]	24	3	0

Tabla 4. Análisis estadístico de la contribución del factor generacional

Fuente	Suma de cuadrados (SS)	Grados de libertad (df)	Cuadrado medio (MS)	F	p
Grupos de edad (A)	1.25	1	1.25	0.01	0.9206
Variantes (B)	41103.85	3	13701.28	93.83	< .0001
A x B	4510.45	3	1503.48	10.3	< .0001
Error	10513.2	72	146.02	-	-
Total	56128.75	79	-	-	-

El análisis de varianza determinó que existe evidencia estadísticamente significativa ($p < .0001$) de que la oclusión glotal—inexistente en el habla de los ancianos—es más frecuente en el habla de los adolescentes que en la de los adultos de 35 a 50 años.

Al comparar la relación entre las variantes de (-s) en Cabo Rojo con la que encontró López Morales (1983) para los contornos prevocálicos de /s/ final de palabra en San Juan—como se muestra en la Tabla 5—, es evidente que la realización estándar se produjo casi en la misma proporción en ambas comunidades, mientras que los casos de aspiración fueron más abundantes en Cabo Rojo que en San Juan. Los números también indican que la suma de las proporciones de los casos de elisión y del rasgo oclusivo en Cabo Rojo apenas llegó a la mitad del porcentaje de casos de elisión encontrados en San Juan.⁹

Tabla 5. Distribución de /s/ prevocálica final de palabra en San Juan y Cabo Rojo

Variantes	% aproximado de realizaciones	
	San Juan (1983)	Cabo Rojo (2004)
[s]	18	19
[h]	41	62
[ø]	41	10
[ʔ]	0	9

De haber sido, en algún momento, la distribución de variantes de /s/ en la ciudad capital un modelo representativo de la norma seguida a través de las demás zonas urbanas de la Isla, esta comparación podría sugerir que la elisión en el español de Puerto Rico ha ido disminuyendo a favor de la aspiración, quizás para distinguir más claramente el español insular de la variedad hablada por los inmigrantes dominicanos. Sin embargo, no hay datos disponibles sobre el estado actual de la /s/ final de palabra en San Juan, y—hasta donde tengo conocimiento—no existen informes previos sobre las frecuencias de producción de las realizaciones del fonema en Cabo Rojo, por lo que estos datos no permiten formular

⁹ En cuanto al nivel de escolaridad y en términos socioeconómicos, la composición de la comunidad que estudié en Cabo Rojo era similar a la del estudio de López Morales en San Juan, según los ingresos económicos estimados de acuerdo con las ocupaciones y profesiones de los participantes. Sin embargo, a diferencia de la muestra de Cabo Rojo, en la de López Morales no participaron hablantes adolescentes y sí hubo representación de jóvenes adultos, grupo que no estuvo incluido en esta investigación. La relación entre el número de hablantes de mediana edad (30-54 años) y la cantidad de participantes mayores de 55 años estuvo conformada de manera similar en ambas poblaciones.

conclusiones contundentes sobre el avance del debilitamiento de /-s/ en Puerto Rico. Con todo, si se interpretan las diferencias generacionales para todos los contextos de /-s/ como evidencia de la trayectoria en tiempo aparente del debilitamiento del fonema, los datos por grupo de edad en San Juan sugieren que, para el tiempo en que se llevó a cabo el estudio en la ciudad capital, la aspiración había ido ganando terreno y la elisión se hacía menos frecuente: López Morales encontró que las generaciones jóvenes favorecían la variante aspirada, mientras que el cero fonético se daba con más porcentajes de ocurrencia entre los hablantes de mayor edad. Por otro lado, los datos generacionales de Cabo Rojo, limitados a la /-s/ prevocálica final de palabra, no sugieren que haya habido una merma diacrónica en la práctica de elisión del fonema en Puerto Rico.

En cuanto a la distribución por sexo, la Tabla 6 muestra que la distinción más marcada entre el comportamiento lingüístico de los hombres y el de las mujeres con respecto a (-s) se refleja en la retención del sonido estándar y en la producción de las articulaciones oclusivas glotales.

Tabla 6. Porcentajes de realizaciones de (-s) por sexo

Variantes	Sexo	
	M	F
[s]	11	6
[h]	66	62
[ø]	16	13
[?]	7	19

Las diferencias de género en el uso de la articulación estándar no reflejan en Cabo Rojo el apego femenino a las variantes de prestigio, patrón comprobado como típico de las sociedades occidentales. De hecho, las mujeres produjeron más casos del innovador rasgo oclusivo que los hombres. Sin embargo, el contraste entre féminas y varones en la producción de este rasgo no es tan marcado como el que se da entre los grupos generacionales. Como muestra la Tabla 7, las diferencias estadísticas entre los datos de los hombres y las mujeres ($p = 0.0887$) no constituyen evidencia de que el factor sexo contribuya de manera significativa a la frecuencia de producción de la oclusiva glotal en la muestra de Cabo Rojo.

Tabla 7. Análisis estadístico de la contribución del factor sexo

Fuente	Suma de Cuadrados (SS)	Grados de libertad (df)	Cuadrado medio (MS)	F	p
Sexo (A)	1.25	1	1.25	0.01	0.9206
Variantes (B)	41103.85	3	13701.28	71.85	< .0001
A x B	1293.05	3	431.02	2.26	0.0887
Error	13730.6	72	190.7	-	-
Total	56128.75	79	-	-	-

En realidad, al examinar el comportamiento de las mujeres en cada grupo de edad, según los números de la Tabla 8, queda claro que sólo en los datos de la pareja de ancianos es evidente la tendencia femenina de ajustar el habla a la norma de retención. Por otro lado, los resultados estadísticos incluidos en la Tabla 9 indican que las diferencias de producción de las variantes de (-s) que se dan entre hombres y mujeres en el grupo adolescente y en el de los adultos, así como entre estos dos grupos etarios, son estadísticamente significativas ($p < 0.0001$).

Tabla 8. Porcentajes de realizaciones de (-s) por sexo en cada grupo de edad

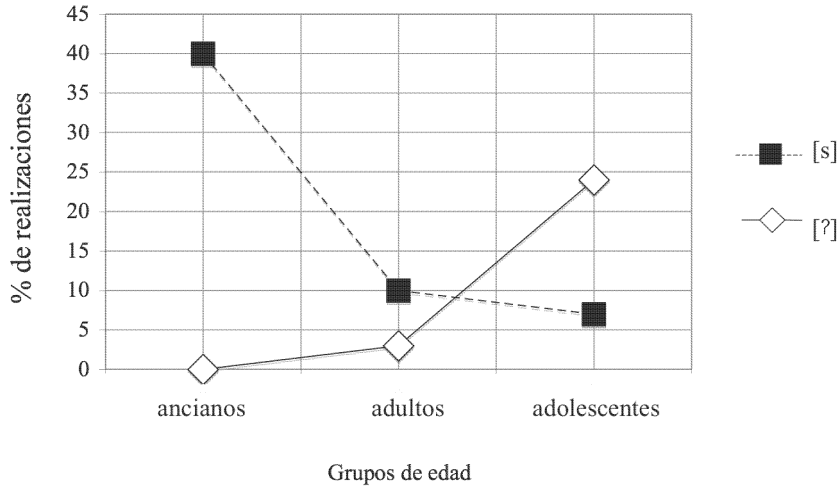
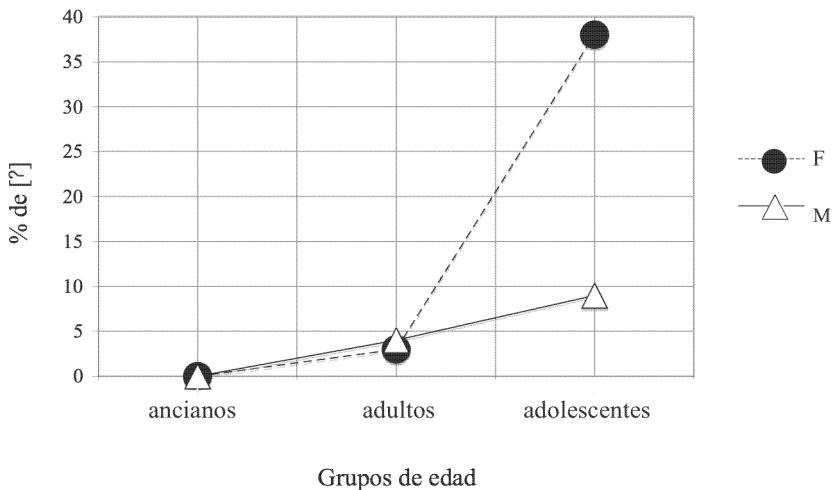
Variantes	Grupos de edad por sexo					
	adolescentes		adultos		ancianos	
	M	F	M	F	M	F
[s]	10	4	12	8	11	68
[h]	67	40	66	83	83	32
[ø]	14	18	18	6	6	0
[ʔ]	9	38	4	3	0	0

Tabla 9. Análisis estadístico del factor sexo en cada grupo de edad

Fuente	SS	df	MS	F	p
Sexo por Grupo de Edad (A)	3.75	3	1.25	0.02	0.9961
Variantes (B)	41103.85	3	13701.28	164.52	< .0001
A x B	9691.15	9	1076.9	12.93	< .0001
Error	5330	64	83.28	-	-
Total	56128.75	79	-	-	-

La menor frecuencia de producción de la variante estándar por parte de las féminas del grupo adolescente—comparada con la de los varones de este sector—puede deberse en parte a su preferencia por producir la oclusiva glotal, lo que resulta de la particular relación que se da entre sus redes de enlace social y sus actitudes hacia las nuevas tendencias musicales de los jóvenes, como describiré en la próxima sección. Por otro lado, según López Morales (1992), el mayor uso de formas no estándares por parte de los hombres se da sólo cuando la variación lingüística es producida en un nivel de conciencia dentro de la comunidad de habla. Es posible que los datos de Cabo Rojo no reflejen las características de una estratificación sociolingüística estable en términos de género porque, en la comunidad estudiada, la incorporación del rasgo oclusivo en el repertorio de variantes de (-s) no ocurría a nivel consciente al tiempo de llevarse a cabo las entrevistas, como también explicaré más adelante. Un aspecto adicional que merece consideración a la hora de interpretar las diferencias de género es el estatus de la aspiración y de la elisión de (s) prevocálica entre los adultos de mediana edad. Aunque, en el habla culta de la Isla, la aspiración de (s) en este contexto aún carga un estigma del que la (s) preconsonántica virtualmente se ha librado, el comportamiento lingüístico de los adultos—que son los participantes en la muestra directamente expuestos a las presiones normativas del mercado laboral—parece indicar que el apego a la norma con respecto a la (s) prevocálica consiste no tanto en la práctica de retención del sonido estándar, sino en evitar la elisión en favor de la variante aspirada. Así, los datos de la Tabla 8 muestran que la aspiración es mucho más frecuente entre los adultos de mediana edad que entre los adolescentes y los ancianos, y que el uso lingüístico es en este sentido más conservador por parte de las mujeres adultas, pues el porcentaje promedio de elisión de los hombres fue tres veces mayor que el de las féminas en este sector de edad.

Sobre la tendencia diacrónica de pérdida de /s/ final, la Gráfica 1 muestra en tiempo aparente cómo el uso de la articulación estándar ha decrecido, mientras la variante oclusiva comienza a ganar la aceptación de las nuevas generaciones. En realidad, el marcado contraste generacional en el uso del rasgo oclusivo está determinado por las diferencias de género en el grupo adolescente, como se muestra en la gráfica 2.

Gráfica 1. Porcentajes de [s] y [ʔ] por grupos de edad**Gráfica 2. Porcentajes de [ʔ] por sexo en cada grupo de edad**

A continuación, examino más detenidamente esta preferencia que muestran los jóvenes en general (y las féminas adolescentes en particular) por la variante oclusiva, a la luz de las redes sociales de los participantes y de sus actitudes hacia las nuevas tendencias de la música popular en Puerto Rico.

6. La oclusión glotal y la población adolescente

Entre los factores lingüísticos que favorecieron la ocurrencia de [ʔ], como he descrito en la sección 4, detecté un patrón fonológico ligado a la categoría social de edad. En el habla de los adolescentes, la oclusión glotal fue articulada con alta frecuencia en los marcadores discursivos “pues” y “entonces”. Estos términos funcionan como conectores que son repetidamente incluidos en interacciones conversacionales, especialmente en contextos de menor grado de formalidad, tal vez en parte por su capacidad de introducir relaciones discursivas de varios tipos: de causa y efecto,

propiamente causales y de inferencia.¹⁰ Aunque en cada una de estas categorías hay otros conectores que pueden cumplir la misma función, “pues” y “entonces” son los más usados en el habla puertorriqueña como muletillas. Esto demuestra que la población adolescente en la comunidad estudiada ha procurado fijar una práctica fonética novedosa en contextos que emergen con alta frecuencia en el discurso oral; es decir, los jóvenes de esta muestra aprovechan al máximo los recursos discursivos disponibles para proyectar lingüísticamente su identidad generacional.

Del mismo modo, los adolescentes en los vecindarios urbanos de la Isla han reflejado sus propios modos de rebeldía lingüística en la creatividad con que acogen y reinventan los géneros artísticos que les pueden servir de expresión. La música, principalmente, siempre ha representado un medio por el cual las nuevas generaciones se apoderan de una voz colectiva para distinguirse de sus mayores. En este sentido, mi análisis propone una relación entre el uso de la oclusiva glotal y las actitudes de los adolescentes hacia un reciente fenómeno musical puertorriqueño: la creciente aceptación del género conocido como “reggaetón” (o “reguetón”, con grafía más hispanizada). Uno de los temas de conversación de las entrevistas giraba en torno a las preferencias musicales de los participantes, y ninguno de los adolescentes falló en traer a colación—sin necesidad de mención por parte del entrevistador—la popularidad de este género, de reciente creación caribeña, cuyas raíces provienen del hip hop, y que representa una fusión del reggae con el rap en español.

Como cuadra al parentesco del género con ritmos populares nacidos en culturas ligadas al idioma inglés—y, más importante aun, a variedades inglesas no prestigiosas, como el inglés afroamericano y el inglés criollo de Jamaica—los intérpretes de reggaetón en Puerto Rico han incorporado la articulación oclusiva glotal en contextos prevocálicos que no se limitan a realizaciones de /s/. Esta pronunciación es un rasgo fonético común del inglés, y una práctica directamente asociada con la cultura del hip hop. Algunos ejemplos de este uso aparecen en las canciones del puertorriqueño Daddy Yankee, uno de los más populares exponentes del género, aclamado por los jóvenes de toda América Latina y de las comunidades hispanas de Estados Unidos: “túmbale la[?] alas” (en la canción “King Daddy”) y “pendiente [?]a los federales aquí en Nueva York” (en la canción “Calibre de Más Poder”). También aparecen ejemplos en la canción del grupo Residente Calle 13 usada como parte de la campaña oficial del gobierno de Puerto Rico en el año 2005 para combatir la práctica de disparos al aire durante la noche de recepción del año nuevo: “no dispaes, mejor vamo[?] a hacer [?]el [?]amor” y “Puerto Rico lo [?]hace mejor”. En el estilo del reggaetón se reflejan así resultados de una influencia lingüística que se experimenta por avenidas simultáneas: la relación político-económica de la Isla con los Estados Unidos, el alcance de los medios de comunicación, las industrias del cine y de la música, la internet y el contacto con los migrantes que regresan de los centros urbanos de la nación norteamericana (ambientes que no son ajenos a la temática del reggaetón, como en una de las frases de Daddy Yankee), todos son medios por los que la juventud insular se ha expuesto a prácticas culturales estadounidenses que han sido adoptadas y adaptadas en diversos grados al medio hispánico caribeño.

En cuanto a la adopción de rasgos lingüísticos asociados con la música, me parece que la propagación del uso de oclusiones glotales en el habla adolescente de Puerto Rico y el apogeo del reggaetón se han dado de modo simultáneo, aunque—al tiempo de las entrevistas—los juicios de los hablantes no proveyeron evidencia de que percibieran una asociación entre ambos. Recuerdo haber escuchado a jóvenes universitarios articular oclusivas glotales con cierta regularidad ya en la primera mitad de la década de los 90. Para entonces, el reggaetón era una expresión privativa de la cultura “underground” (era distribuido clandestinamente, dado el fuerte contenido de sus letras), pero sus fuentes—el hip hop, el reggae y el rap—estaban fuertemente enraizadas en el gusto musical de las nuevas generaciones. Eventualmente, el reggaetón se comercializó y, en la medida en que el rap—con su limitada variación melódica más cercana al lenguaje hablado que a la canónica definición de “cantar”—ha sido un elemento integral del auge experimentado por el reggaetón, el habla juvenil y el lenguaje del género musical han marchado de la mano. Según se han fijado en el vocabulario de los jóvenes muchas expresiones popularizadas por las canciones más difundidas en los medios de comunicación, es concebible relacionar también la adopción de rasgos fonéticos en el habla adolescente con las prácticas orales acuñadas para crear los estilos característicos de la música

¹⁰ Para una explicación de estos tipos de relaciones, consúltese a Piñero Piñero (2001).

preferida por este sector. Casualmente, el reggaetón comenzó a ganar popularidad y a afianzarse en el escenario musical puertorriqueño a finales de los 90, cuando—según mis observaciones informales— el uso de la oclusión glotal se hizo más generalizado entre la población adolescente del país.

Los contenidos característicos de las letras del reggaetón—que exaltan comportamientos socialmente marginales—han enfrentado el ataque de una fuerte tradición de valores ético-morales, propios de la cultura hispánica forjada al crisol de la vertiente judeo-cristiana. En el año 2002, hubo intentos por parte del gobierno de proscribir el “perreo”, el sugestivo baile que acompaña la música del género. Como muestra la Tabla 7, las féminas adolescentes del presente estudio expresaron, en general, actitudes negativas hacia el reggaetón. Entre otras cosas, ellas resienten las letras vulgares o el lenguaje explícitamente obsceno, así como el doble sentido con connotaciones sexuales y la cuestionable reputación social que muchas de las canciones asocian con la imagen de la mujer.

Tabla 10. Datos individuales de los participantes del grupo adolescente

Informante	Sexo	% aproximado de [ʔ]	Actitudes hacia el reggaetón		Principal ámbito de interacción social	
			positivas	negativas	escuela	iglesia
Alberto	M	3	✓		✓	
Braulio	M	8	✓		✓	
Carlos	M	8	✓		✓	
Daniel	M	8	✓		✓	
Eric	M	17	✓			✓
Frances	F	42		✓		✓
Gloria	F	34		✓		✓
Hilda	F	35		✓		✓
Ivette	F	47		✓		✓
Julia	F	30	✓		✓	

Los juicios expresados por las informantes de este grupo muy probablemente responden a que, en su mayoría, están afiliadas a una iglesia cristiana evangélica, que es el ámbito en el que se relacionan con la mayoría de las personas con quienes mantienen lazos sociales más significativos, como indica la sección de la derecha de la tabla. ¿Por qué, entonces, producen las féminas adolescentes de la comunidad estudiada en Cabo Rojo tan altas frecuencias de un rasgo fonético que, como propongo, ha sido difundido y adoptado por medio de un género que exalta valores contrarios a sus creencias? Claramente, con este rasgo afirman una identidad lingüística adolescente: si sus percepciones negativas del género musical las separan de la preferencia general de los jóvenes hacia este tipo de ritmo, con sus prácticas lingüísticas ganan aceptación entre sus pares en el ámbito escolar, donde interactúan con otros jóvenes que no necesariamente comparten sus mismas creencias religiosas. El rechazo explícito de estas adolescentes a los temas del reggaetón es así compensado con una relativamente alta frecuencia de producción de la variante oclusiva. Por el contrario, los adolescentes varones de la comunidad estudiada, que expresaron una abierta preferencia por el género musical, no necesitan recurrir tan frecuentemente al uso del rasgo oclusivo para distinguirse lingüísticamente de las prácticas de los adultos. Los porcentajes del rasgo oclusivo son tan bajos en los hablantes mayores, que un uso moderado de la variante les resulta suficiente a los varones adolescentes para afirmar de manera efectiva su identidad generacional.

Tal vez el contraste basado en género que he encontrado respecto al uso de la oclusiva glotal no sea exclusivo de la población adolescente ni de la región geográfica en la que hice trabajo de campo; el mismo podría darse también entre los jóvenes adultos de otras áreas urbanas en la Isla, como lo sugiere la siguiente evidencia anecdótica.¹¹ Durante un popular programa juvenil, transmitido en vivo por una estación de radio dedicada a la música tropical y al reggaetón, el uso del rasgo oclusivo por una fémina provocó una reacción de burla de parte de uno de los locutores. El segmento radial es uno de los más

¹¹ Agradezco la colaboración de Ángel Acevedo por informarme de algunos de los detalles de este episodio.

escuchados en Puerto Rico en el horario de 1:00 a 5:00 de la tarde, y en el mismo participa el público mediante llamadas telefónicas que se escuchan al aire. En una de las transmisiones de enero de 2006, ante el abundante uso de oclusiones glotales de una joven participante, el animador reaccionó, imitándola con la inserción intencional de oclusiones glotales: “¿Y tú eres de las que[?] habla[?] así?” Aunque desconozco los datos demográficos de la mujer, no sería desacertado suponer que se trataba de una joven adulta, pues el programa está diseñado para capturar la atención de este grupo de edad. La pregunta del locutor radial, que es un joven adulto del área noreste de la Isla, es reflejo de la dinámica sociolingüística que identifica el rasgo oclusivo como típico de la población femenina y demuestra que el uso de esta articulación ha comenzado a emerger a niveles de percepción consciente. De hecho, no ha sido sino hasta hace poco que el significado social del uso de este rasgo comenzó a captar la atención de los estudiosos del lenguaje. Apenas hace unos años, Prosper-Sánchez (2002) lo dejó consignado, hasta donde tengo conocimiento, por primera vez: “He escuchado cada vez con mayor frecuencia una oclusión glotal como morfema de plural . . . entiendo que para evitar las formas [aspiradas], que están sumamente estigmatizadas (mucho más estigmatizadas que cuando suceden frente a consonante)”. Por supuesto, ahora es posible comprobar, con los datos de Cabo Rojo, que no se trata de una variante exclusiva del morfema plural, sino que ocurre en todo tipo de morfema.

En la muestra estudiada, sin embargo, ninguno de los hablantes mencionó este rasgo en sus juicios sobre las prácticas lingüísticas estigmatizadas de la comunidad, si bien algunos se refirieron a “pronunciar la s como jota” y la mayoría aludió a “comerse las eses” en sus descripciones del uso de las variantes de aspiración y elisión, respectivamente. Esto sugiere que el rasgo oclusivo no carga el estigma con que las jóvenes perciben el reggaetón, pues nada parece indicar que, al momento de las entrevistas, los hablantes identificaran el rasgo como una práctica distintiva del género musical. La anécdota que antes he relatado sugiere que ése es el caso: el locutor radial no querría burlarse de una manera de hablar conscientemente ligada al género musical que su emisora promueve. De todos modos, con mucha frecuencia, los hablantes adoptan prácticas lingüísticas abiertamente estigmatizadas, adjudicándole un prestigio encubierto a rasgos que explícitamente rechazan, porque el mantenimiento de esos rasgos es un símbolo de identidad grupal (e.g. Toribio 2000).

En los datos del grupo de los jóvenes de la muestra estudiada, me percaté de que algunos participantes incluyeron rasgos oclusivos especialmente durante sus comentarios sobre lo que los diferencia de las prácticas lingüísticas de los adultos. Ilustro esta tendencia en el fragmento que aparece a continuación, donde identifiqué con un nombre ficticio al informante (un adolescente de 19 años) y marco las oclusivas glotales que produjo. En el fragmento, las palabras de Eric sobre la elaboración de una puerta pueden tomarse como una ilustración de las presiones que reciben los jóvenes para mantener las prácticas lingüísticas estándares.

WVM : ¿Como describirías la forma de hablar de tus abuelos en comparación con la de los jóvenes de hoy?

Eric : Es, tú sabes, como más recatada o como yo digo, enchapado[?] a la antigua.

WVM : La de los jóvenes, ¿es más liberal?

Eric : En muchos aspectos.

WVM : ¿En cuáles?

Eric : No, ya es como que tenemo[?] el conocimiento... o sea tenemos la enseñanza, tenemos el conocimiento y sabemos hacerlo pero sabemo[?] hasta qué punto. Pero los de antes es no y no, punto. Si yo sé que yo puedo elaborar una puerta, pero no puedo hacerla completa, pero puedo hacer gran parte del procedimiento... Los de ante[?] es, él sabe que puede hacer lo mismo que yo puedo hacer pero él dice que no desde el principio. No es no, y punto.

Este fragmento también refleja la percepción de que los adultos les tienen poca confianza a los adolescentes, cuando se trata de que éstos den rienda suelta a su creatividad, incluyendo la que exhiben en sus prácticas de innovación lingüística. Para Eric, el mensaje que reciben los adolescentes de parte de sus mayores es uno de prohibición, de restricción no negociable: “No es no, y punto.” Sin embargo, la rebeldía con que los jóvenes enfrentan la negativa se manifiesta, precisamente, de manera controlada: Eric dice que los adolescentes saben “hasta qué punto” hacerlo, como incluyendo un puñado de oclusiones glotales, sin agotar el uso de la variante en todas las realizaciones de (-s). Y esta

disposición a negociar refleja una tendencia lingüística puertorriqueña que puede intervenir de manera crucial en el grado con que se incorpore el rasgo oclusivo como parte del inventario insular de variantes. En la medida en que la oclusiva glotal gane mayor aceptación entre las nuevas generaciones, el rasgo podría quedar incorporado de manera significativa en el lenguaje de los adultos del mañana. En la próxima sección, examino las circunstancias que justificarían la posibilidad de que la oclusión glotal se fije como parte de la estratificación sociolingüística de (-s) en Puerto Rico.

7. Percepciones sociolingüísticas de /-s/ e identidad nacional puertorriqueña

Además de incorporarse en las prácticas de los adolescentes, el rasgo oclusivo podría adoptarse en la Isla como un recurso de la población para afirmar lingüísticamente la identidad puertorriqueña frente al español dominicano. Tal escenario es concebible, pues tanto el aumento de la población dominicana en Puerto Rico como los rasgos distintivos de sus prácticas lingüísticas son bien conocidos por la mayoría de los puertorriqueños. Cabo Rojo, particularmente, es un punto por el que han desembarcado flotas de dominicanos que burlan la vigilancia del servicio de guardacostas. Una de las expresiones que repitieron con frecuencia varios de los participantes, tanto adolescentes como adultos, fue “aquí hay mucho dominicano”, sin los sufijos plurales, implicando una masificación que marca las percepciones negativas que prevalecen sobre ese grupo nacional, al que se referían invariablemente como los hispanos que peor hablan español, por “comerse las eses”. Si bien el debilitamiento de /-s/ no está tan avanzado en Puerto Rico como en la vecina república, la adopción de una nueva variante en el repertorio insular ofrece más posibilidades para evitar la elisión, altamente estigmatizada por asociarse con el bajo nivel socioeconómico de muchos inmigrantes indocumentados que vienen de ese país.

Ya he discutido, en la sección 2, varios aspectos en los que la oclusiva glotal se diferencia de la elisión. En algunos de ellos, las variantes de retención y aspiración cumplirían el mismo propósito que el rasgo oclusivo. Una eventual preferencia por la oclusión glotal podría reflejar, entonces, la característica resistencia de los puertorriqueños a las imposiciones normativas y la tendencia a evitar el estigma sociolingüístico, en favor de una solución intermedia. Aunque la aspiración está disponible como variante intermedia y ha ganado el favor del habla educada del país, esto es sólo en contextos preconsonánticos. La aspiración antes de vocal está mucho más estigmatizada, sobre todo cuando da pie a cacofonías como [lohóhoh] y [lohíhoh], para las frases “los ojos” y “los hijos,” respectivamente. La presencia de /x/ en este contexto—que generalmente bloquea la aspiración y favorece la retención o una oclusión glotal en muchos dialectos caracterizados por el debilitamiento de /-s/—sólo estuvo representada por un caso en los datos de Cabo Rojo: un varón adolescente pronunció la frase “los hijos” con la articulación sibilante. También ocurrió un caso de [h] como realización de /x/ en posición de ataque en la última sílaba de una palabra terminada en /s/ prevocálica: “trabajas hoy”. El hablante que articuló la frase—otro de los varones adolescentes—produjo una oclusiva glotal en el lugar que ocupa la /-s/. Sin tener que recurrir a la pronunciación normativa, y sin el estigma de la elisión, la oclusiva glotal como realización de /s/ prevocálica final de palabra evita la cacofonía que sería causada por la aspiración en los dos casos en que [h] podría emerger en posición de ataque en dos sílabas contiguas: cuando /x/ ocupa la cabeza de sílaba donde /s/ es coda o en la segunda sílaba de la palabra que empieza con vocal.

Como ilustrado en el presente estudio, el fonema /s/ continúa presentando nuevas áreas de interés investigativo. En cuanto a su estatus en el español de la Isla, quedará por ver si el rasgo oclusivo de /-s/ se afianza con suficiente fuerza para soportar las presiones estandarizadoras, a la vez que desacelera el potencial avance del uso de la variante elidida, y si realmente el contacto con el español dominicano conduce al uso de nuevas formas que afirmen la identidad nacional puertorriqueña.

Referencias

- Alba, Orlando. 1982. Función del acento en el proceso de elisión de la /s/ en la República Dominicana. En *El español del Caribe*, ed. O. Alba. 15-26. Santiago de los Caballeros: Universidad Católica Madre y Maestra.
- Alemán, Iris. 1977. Desdoblamiento fonológico en el español de Puerto Rico. Tesis de maestría. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Canfield, D. Lincoln. 1981. *Spanish Pronunciation in the Americas*. The University of Chicago Press.

- Cortés Gómez, Eugenio. 1979. *El habla popular de Higuera de Vargas*. Badajoz: Diputación Provincial.
- Figuroa, Neysa L. 2000. An acoustic and perceptual study of vowels preceding deleted post-nuclear /s/ in Puerto Rican Spanish. En *Hispanic Linguistics at the Turn of the Millennium. Papers from the 3rd Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Héctor Campos, Elena Herburger, Alfonso Morales-Front y Thomas J. Walsh. 66-79. Somerville: Cascadilla Press.
- Granda, Germán de. 1988. The Slaves of Choco: Their African Origin and Possible Linguistic Incidence in the Spanish of the Area. *Thesaurus*, 43, 1: 65-80.
- Hammond, Robert M. 1978. An experimental verification of the phonemic status of open and closed vowels in Spanish. En *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico: Actas de un simposio*, ed. Humberto López Morales. 94-143. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- _____. 2001. *The Sounds of Spanish: Analysis and Application*. Somerville: Cascadilla Press.
- Hara, Makoto. 1989. Una perspectiva de fonología diacrónica española. *AIH*, Actas X: 1191-1200.
- Harris, John y Geoff Lindsey. 1995. The elements of phonological representation. En *Frontiers of phonology: atoms, structures and derivations*, ed. Jacques Durand y Francis Katamba. 34-79. Harlow, Essex: Longman.
- Hernández-Campoy, Juan M. y Peter Trudgill. 2002. Functional Compensation and Southern Peninsular Spanish /s/. *Folia Linguistica Historica*, XXIII: 31-57.
- Lipski, John M. 1994. *Latin American Spanish*. London: Longman.
- _____. 2000. Chabacano/Spanish and the Philippine linguistic identity. Ponencia leída en el Congreso "Shedding Light on the Chabacano language," Manila, Filipinas, octubre 2000.
- _____. The Spanish of Extremadura. Página personal de un miembro del profesorado. Pennsylvania State University. 6 de noviembre de 2005 <<http://www.personal.psu.edu/faculty/j/m/jml34/Extremadura.htm>>.
- Lope Blanch, Juan M. 1993. *Ensayos sobre el español de América*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Morales, Humberto. 1983. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. 1987. Caracterización fonológica de los dialectos del Caribe hispánico. En *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, ed. M. Ariza, A. Salvador y A. Viudas. 1401-1415. Madrid: Arco/Libros.
- _____. 1992. Style variation, sex and linguistic consciousness. *LynX* 3: 43-54.
- Malmberg, B. 1965. Estructura silábica del español. *Estudios de Fonética Hispánica*, Madrid: C.S.I.C.
- McKenzie, Ian. Spanish in Paraguay. Página personal de un miembro del profesorado. 2001. University of New Castle upon Tyne. 7 de septiembre de 2005 <<http://www.staff.ncl.ac.uk/i.e.mackenzie/paraguay.htm>>.
- Medina-Rivera, Antonio. 1997. Variación Fonológica y Estilística en el Español de Puerto Rico. Tesis doctoral, University of Southern California.
- Milroy, Lesley y Matthew Gordon. 2003. *Sociolinguistics: Method and Interpretation*. Malden, MA: Blackwell.
- Navarro Tomás, Tomás. 1948. *El español en Puerto Rico: Contribución a la geografía lingüística de Hispanoamérica*. Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- Núñez Cedeño, Rafael. 1980. *La fonología moderna y el español de Santo Domingo*. Santo Domingo: Editorial Taller.
- Pierrehumbert, J. y S. Frisch. 1996. Synthesizing Allophonic Glottalization. En *Progress in Speech Synthesis*, ed. J. P. H. van Santen, R. Sproat, J. Olive, y J. Hirschberg. 9-26. New York: Springer-Verlag.
- Piñero Piñero, Gracia. 2001. El valor de los marcadores del discurso que expresan causalidad en español. *Estudios filológicos*, 36:153-171.
- Prosper-Sánchez, Gloria D. Foundational F(r)ictions: Apuntes sobre multilingüismos y roce de lenguas. Ponencia leída en el Simposio Interdisciplinario sobre Bilingüismo y Biculturalismo. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. 28 de febrero de 2002.
- Quesada Pacheco, Miguel A. 1996. El español de América Central. En *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, ed. Manuel Alvar. 101-115. Barcelona: Ariel.
- Rodríguez-Castellano, Lorenzo y Adela Palacio. 1948. Contribución al estudio del dialecto andaluz: el habla de Cabra. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, IV: 347-428 y 570-599.
- Thon, Sonia. 1989. The Glottal Stop in the Spanish Spoken in Corrientes, Argentina. *Hispanic Linguistics*, 3, 1-2: 199-218.
- Toribio, Almeida Jacqueline. 2000. Nosotros somos dominicanos: Language and Self-Definition among Dominicans. En *Research on Spanish in the United States. Linguistic Issues and Challenges*, ed. Ana Roca. Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Uruburu Bidaurrázaga, Agustín. 1990. *Estudios sobre la Lengua Española en Córdoba*. Córdoba: Exema. Diputación provincial de Córdoba, Servicio de Publicaciones.
- Valentín-Márquez, Wilfredo. ms. 2006. Doing being boricua: National identities and the sociolinguistic distribution of liquid variables in Puerto Rican Spanish. Ann Arbor: University of Michigan.
- van Oostendorp, Marc y Jeroen van de Weijer. 2005. *The Internal Organization of Phonological Segments*, Vol. 77 de Studies in Generative Grammar. Berlin: Mouton De Gruyter.
- Zubizarreta, María L. 1979. Vowel Harmony in Andalusian Spanish. *MIT Working Papers in Linguistics*, 1: 1-11.

Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium

edited by Nuria Sagarra
and Almeida Jacqueline Toribio

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2006

Copyright information

Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium
© 2006 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 1-57473-413-X library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.
To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, e-mail: sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Valentín-Márquez, Wilfredo. 2006. La Oclusión Glotal y la Construcción Lingüística de Identidades Sociales en Puerto Rico. In *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Nuria Sagarra and Almeida Jacqueline Toribio, 326-341. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

or:

Valentín-Márquez, Wilfredo. 2006. La Oclusión Glotal y la Construcción Lingüística de Identidades Sociales en Puerto Rico. In *Selected Proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Nuria Sagarra and Almeida Jacqueline Toribio, 326-341. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #1390.